

El AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES

TOMÁS G. CANACHO - LUIS P. LENGUAS

ORGANO DE LOS CIRCULOS CATOLICOS DE OBREROS DEL URUGUAY

APARECE LOS JUEVES Y DOMINGOS

REDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN

Dayman, 120

HORAS DE OFICINA: 9 a 11 1/2 a. m.—1 1/2 a. p. m.

Precios de suscripción

En la Capital (por mes) \$ 0,20
En campaña (semejantes adelantados) " 1,20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 20 DE FEBRERO DE 1902

Jubileo Pontificio

En la persona del sabio y virtuoso Prelado Uruguayo Excmo. Mons. doctor don Mariano Soler, la Redacción de EL AMIGO DEL OBRERO presenta hoy su filial protesta de adhesión inquebrantable y de amor profundo al inmortal León XIII, Pontífice y Rey, admiración de su siglo, encarnación de virtud y de justicia, de entereza evangélica y sabiduría sobrehumana que ha irradiado claridades meridianas sobre las más difíciles cuestiones de la actualidad y dictado sapientísimas soluciones a los más pavorosos problemas del porvenir.

Dios conserve sus días, agrando las proyecciones majestuosas de su sabiduría, y no lo entregue jamás en manos de sus enemigos.

¡ESTAN CIEGOS!

NADIE COMO EL

En el mundo físico cuando sobreviene una perturbación atmosférica, cuando se desencadena la tempestad y el horizonte se cubre de negros nubarrones, los puntos culminantes son siempre los más expuestos a las furias del temporal, son los que reciben las fuertes descargas de electricidad acumulada en la atmósfera.

En el mundo moral se realiza un fenómeno parecido.

Cuando los odios sectarios de largo tiempo acumulados, crecen llegando al momento de hacer sentir sus intemperancias, todos sus esfuerzos, todos los golpes y dirigidos a las alturas.

Es en la cumbre del Pontificado, la mayor grandeza a que puede llegar un hombre en la tierra, donde va a estallar la cólera del infierno, encarnada en las sectas que combaten con vano é ilusorio empeño la magna Institución sostenida por poder indestructible.

La historia de veinte siglos, con sus grandes vicisitudes, con sus páginas de sangre y de violencias, de herejías y de cismas, ha pronunciado el fallo a favor del apogeo divino: «No prevalecerán».

Las ceguerras del odio son muy densas.

Las iras sectarias no ven, no quieren ver que es inútil brega la de las furias del huracán al envestir con sus furiosos la firmeza de la roca magistralmente sentada en las cercanías de la playa.

¡Están ciegos! sueñan, delirán con la destrucción imposible de la Institución divina del Pontificado.

Y como el que delira ó sueña cree ver la realidad, más de una vez han anunciado y hasta han festejado la tan anhelada como imposible destitución.

La hora actual, para el que no tenga vendajes de odio en sus ojos, es una de las grandes pruebas, es una evidencia, de que esa obra no la sostiene la mano del hombre.

Este momento histórico es una enseñanza para todos.

De grandes consuelos para los que creen; de severos desengaños para los que la combaten y atorrecen.

Esa obra no puede perder.

La frente nonagenaria de León XIII ciñe la tiara pontificia y fulgura sobre el mundo magestuosas irradiaciones de paz, de sabiduría, de justicia y de caridad.

Hoy entra en el vigésimo quinto año de su gobierno.

Le falta el apoyo de todo poder humano.

Es más.

Los potentados de la tierra, hijos del orgullo y amanantados en la iniquidad, le han declarado guerra a muerte.

25 años de luchas incesantes, de rudo batallar.

¡Todo sucumbió a su alrededor!

¡Qué historia tan larga y tan gloriosa!

Nadie como El ha luchado, nadie como El ha sufrido y nadie como El ha logrado tan gloriosos triunfos.

En su corazón magnánimo han repercutido todos los dolores de la Iglesia en los tristes tiempos que para ella corren; han conmovido su alma de Mártir las angustias todas de los pueblos; ha llorado todas las amarguras del mundo moderno, ha compadecido todas sus miserias y su sabiduría sobrehumana ha señalado el rumbo a la sociedad y dado, sin ser oído por desgracia, la solución de todos los problemas más pavorosos que aterrorizan a la sociedad en nuestros días.

El obrero sobre todo ha sido el constante anhelado de su corazón paternal.

Nadie como El más íntimo al parecer y nadie más grande en la realidad.

¡Obreros de pie! Saludemos al gran Pontífice de la clase trabajadora, al gran Papa de los obreros, en los comienzos de su Jubileo Pontificio.

Busquemos la fibra más delicada del corazón para formular nuestro voto por el gran anciano, que sostenido por la mano de Dios, rige el timón de la nave de la Iglesia a través de las inmensas dificultades que la actualidad le suscita.

¡Queremos probarla nuestra adhesión, consolar su angustia!

Amenos los Círculos, propaguen la gran obra objeto de sus predilecciones.

El periodismo y la moral

En uno de nuestros números anteriores señalábamos a la Asociación de la Prensa uno de los diarios más difundidos de nuestra capital como sospechoso, mejor dicho como abiertamente inmoral en su propaganda.

Reservamos el número de ese diario, tan poco escrupuloso en lo que estampa en sus columnas, para evitar el peligro a muchos inocentes, cuya curiosidad podía despertarse al hacer nosotros aquella indicación.

Observando el mismo proceder cumplimos nuestro deber, porque el honor mismo de la prensa nos lo impone, de hacer las mismas indicaciones respecto a «El Día».

No conocemos los estatutos, ni nos hemos enterado de la misión que tiene la Asociación de la Prensa.

Por lo que toca a su intervención en asuntos relacionados con la materia que nos ocupa, recordamos el hecho de la denuncia del digno y culto periodista señor Bernassa y Jerez contra un periódico de campaña y recordamos así mismo la resolución dictada en aquel caso, que no pudo ser sino la que corresponde a la dignidad de un pueblo culto, por cuya moralidad debe velar la prensa y defenderla en todo tiempo.

Pero qué autoridad podrá ejercer sobre la marcha del periodismo la Asociación de la Prensa, si los directores de diarios que la forman no tienen escrúpulo alguno en publicar y difundir, ya narrando hechos que debieran quedar sepultados en el silencio, ya reproduciendo cuentos y anécdotas picantes y de color subido, que despiertan y excitan las más bajas pasiones?

Esa no es la misión del periodismo culto, que debe velar y defender los intereses más sagrados del pueblo.

Y esa propaganda es la que favorecen los padres de familia, al proteger esos órganos de publicidad, que irán envenenando las conciencias de sus hijos.

Esa lectura les enseña la senda del crimen y los suministra, con el lujo de detalles con que se reproducen hechos escandalosos, los medios de realizar los más depravados instintos.

El cuento lleno de malicia, de retencencias picantes ó inmorales, la anécdota picante, las aventuras dignas de los barrios bajos, todo lo que excita las malas pasiones, coronado con uno de esos hechos indignos ó inmorales que afrontan un hogar y desquician reputaciones, todo cabe en las columnas de nuestros diarios, porque todo ayuda a la venta callejera.

Y el pueblo y la moralidad y la misión de la prensa?

Medite la Asociación de la Prensa y trate de remediar tan grandes extravíos, pues por poco que se descuide el mal será bien pronto irremediable.

Pero y quien forma esa Asociación? Nos preguntaba un amigo.

¿No son acaso los directores de esos mismos diarios?

Nosotros indicamos el mal, señalamos el peligro y continuaremos nuestra campaña.

Los mejores defensores de las buenas costumbres y de la sana moral deben ser los mismos padres de familia, debe ser la sociedad, negando su protección a la prensa inmoral é irrespetuosa.

Quisicosas

Las mil una bobberías que se escriben en las sociales de los periódicos, me cargan hasta la coronilla; pero cuando esas bobberías vienen escritas en un castellano que no hay por donde agarrarlo, sino por sus disparates, la cargazon ya llega al colmo y me revienta.

Como para decir majaderías cualquiera sirve, así también para escribir sociales en estilo ampuloso, cualquier tonto de capirote, se figura un linco.

Leemos en un periódico azas importante de nuestra campaña:

Oigan, vale decir lean, estos «Preludios» mis amables lectores y me dirán después sino se parecen mejor a una serenata de galán maulando a la luna.

«PRELUDIOS—Ella es alta, de cuerpo elegante... etc. etc.; un serafín.

«Un admirador de lo hermoso al verla pasar a su lado, dejará ir en ella irremisiblemente sus ojos y tal vez que también el alma!...

«Verdad que son estos unos preludios muy sublimos, y sobre todo muy castizos?

«Y tanto que lo son! Como que el tal admirador de lo hermoso (aunque no de la lengua castellana, que también es hermosa) me trae a la memoria el anécdota del novio aquel que, habiéndolo dicho cierto chusco que para atreverse y conquistar a cierta ingrata debía vencerla a fuerza de ojos, tomó la lección tan a lo serio el muchacho, que dejando ciegos a más de media docena de borregos, comenzó a reñir una verdadera batalla de ojos con la desatenta muchacha.

«Aquello sí que era dejar ir en ella irremisiblemente ojos y más ojos!»

Que se sentaba la muchacha, pues, allá va, un ojo lánguido de borrego que caía en sus haldas; que pasaba la muchacha por la calle, pues, zás, otro ojo de oveja que quedaba colgando de los pinchos del sombrero de la perseguida niña; en fin que caían sobre ella y se iban en ella, como la carga del borrego del teniente, ojos y más ojos, hasta tal punto que, tal vez que también ella hiciera caso al portafolio perseguidor.

Y tal vez que también saque usted de lo que antecede, señor admirador de lo hermoso, la provechosa consecuencia de que no debo usted escribir más «Preludios» porque no tiene uñas para semejante gultarreo.

Así que, ya lo sabe; cuando lo dé la fiebre por escribir, no escriba usted «Preludios»; escriba usted peludos si quiere.

Y perdone la franqueza.

La pastoral de Mons. Soler, y su espléndida obra sobre el protestantismo, les han caído a los señores protestantes y protestantitos, como un par de banderillas de fuego clavadas en los morrillos a un toro de Venigüas.

Como que los tales señores han armado un jolgorio que subió el grito a los cielos.

Dicen que dicen que van a hacer y deshacer y disputar y pelear y publicar y... la mar; todo, menos callar.

Así me gustan a mí los hombres: orza con los mozos crudos!

So quejan estos señores de que nuestro Metropolitano, ha dado a entender que, «El Atalaya», un periodiquín, que cuesta más de lo que vale, y que nadie lee, ha caído ya víctima de no sé qué enfermedad y yaca cadáver.

«Es todo lo contrario; escribe en «El Día» un evangelista, el tal periódico se encuentra actualmente en su 7.º mes de vida (valiente sítemesino) habiendo llegado al número 29 con más bríos, más salud, y más todo que nunca».

Esto es: con más salud y pesetas que nunca ¡verdad?

«Es muy probable, que antes de fin de año «El Atalaya» aparezca todos los días. Esto es muy significativo».

Si, señor evangelista; y tan significativo como lo es!

En Diciembre pasado, pidiendo limosna y amenazando a todo el mundo con que «El Atalaya» se iba al hoyo, por hallarse herido de la tremenda enfermedad sin dimeritis crónica, y hoy cantando a los cuatro vientos que están dispuestos a dar un paseo por las calles día a día.

«Esto es muy significativo!

«Es lo que significa, es que a las ruedas de «El Atalaya» le ha echado unos litros de aceite amarillo de libras esterlinas.

Bien, hombre, bien: eso es muy significativo. Eso prueba que los ingleses tienen caballos jeh!

Pero el aceite se acaba.

Yo por mi parte, me alegro, si señores, me alegro; pero bajo el supuesto de que el inmortal poeta Nizet Regueiro no haga el suceso, sino que muy al contrario, con nuevos bríos se dedique a matar Musas a puro verso, ó sea a puro disgusto, y nos chunte, todos los días a poder ser, un choripito de octavas reales ó plebeyas ó lo que saliera, capaz de tumbar de espaldas a Carlo Magno con los doce pares de Francia.

Valor, señores, valor que la cosa prometo.

¡Qué farra vamos a armari!

Un número de la farra fenomenal, es, la determinación que han tomado esos señores protestantes, de publicar la pastoral del Mons. Soler en un folleto, con monoteístas comentarios é interpretaciones.

¡Pobre pastoral de Mons. Soler!

«Quien no sabe que vale más ver una manga de piedras haciendo estragos, que a los señores protestantes haciendo comentarios é interpretaciones?

Como comenten la pastoral lo mismo que han comentado la Biblia, medívalos quedárenos.

No perlonaron a la palabra de Dios; sino que la cachiporrearon a gusto que no habían con la sapientísima pastoral de Mons. Soler?

La refutarán de firme, la refutarán, si señores pero... ¡a machucarnos!

En. Mendo.

CÍRCULOS CATÓLICOS DE OBREROS

ALGUNOS DATOS

Nadie ama lo que no conoce, decíamos hace algunos días, refiriéndonos a los Círculos de Obreros.

El bien general de los obreros reclama no obstante que estas instituciones sean conocidas, que se popularicen, que disfruten de sus libertades el mayor número posible de hijos del trabajo.

Bien conocida es para todos la triste situación del obrero.

Nadie ignora además la infame explotación que agentes sin conciencia, a nombre de diversos sistemas y con promesas ilusorias que cuentan el bienestar y la vida de muchos obreros, vienen haciendo de esa difícil situación del obrero en daño de este y provecho de aquellos.

Si sentimos por tanto un verdadero anhelo, un justo deseo del bien y de la regeneración del

obrero, encaminemos sus pasos por la senda de la rectitud y de su propio bienestar moral y material.

Enseñémosle el arte salvador, encaminémoslo al Círculo.

Los obreros que quieran asegurarse un auxilio precioso en las horas difíciles y los patronos que desean obreros tranquilos, sumisos y laboriosos, vuelvan sus miradas, unos y otros, a los Círculos Obreros.

«Está probado, nos dice no ha mucho el gerente de una importante fábrica, que los obreros más pacíficos son los socios del Círculo Católico de Obreros».

Y está probado no solo entre nosotros sino en todo el mundo.

El espíritu de orden y de respeto que informa a la gran institución de los Círculos, se exterioriza con frutos preciosísimos en sus asociados, llamando justamente la atención su actitud tranquila en medio del universal desorden que reina por todas partes.

Vamos a dar aquí algunos datos a cerca del Círculo Central de Montevideo.

Ante todo a nadie debe un solo centésimo.

Según el último de los balances publicados su capital social asciende a \$ 35.303,851 cents.

Das mil asociados activos próximamente se cobijan bajo su hermosa bandera, cuyas familias reciben también los beneficios del Círculo.

Forman en sus registros socios activos, cooperadores, inscriptos y adherentes.

Continuaremos en el número próximo la enumeración de las preciosas ventajas del Círculo.

Que nuestros amigos las hagan conocer a todas sus relaciones.

Montevideo

OFICINA DE TRABAJO:
Calle Daymán 128—De 12 m. a 3 p. m.

SE OFRECEN

Varios dependientes para el comercio.
Un tendero de libros.
Un guarda libros, para llevar la contabilidad en casas mayoristas ó minoristas.
Un oficial sastrero.
Un matrimonio.
Un niño para escribitor.
Un oficial de confitería.

SE PRECIAN

Varias cocineras de buenas recomendaciones

Rocha

Nuestros hermanos de Rocha se han propuesto marchar en primera fila en ese movimiento de regeneración que se inicia de un tiempo a esta parte entre nosotros.

Se han empapado en el espíritu que debe animar a la gran institución que viene regenerando en la actualidad a la clase obrera.

Como que es la única que aparte de las ventajas materiales, se preocupa de la regeneración moral del hijo del trabajo.

El Círculo considera al ser nacional en toda su dignidad, de la que no puede prescindir.

Al entregarse al trabajo, preocupado con vencer los grandes obstáculos que a su paso encuentran, luchando con los antagonismos que le ofrecen un materialismo embrutecedor y egoísta y un descreimiento ímpio, que no ve en el obrero más que una máquina de producción, este se olvida, andando el tiempo de su origen divino; de su propia dignidad, de sus altísimos destinos.

Y en medio de sus angustiosas situaciones por una parte, y del indiferentismo glacial por otra, cae en los tristes desalentos, en extravíos espantosos, en las desesperaciones más violentas.

Muertas en su corazón todas las esperanzas de eterna recompensa, que iluminaba la fe divina y media la caridad cristiana, sujeto por su condición a las fatigas de la labor diaria, en presencia de cotidianas injusticias, víctima de engaños, esclavo de exigencias egoístas, pierde el obrero la paz y se lanza por el camino de todos los desórdenes que han atravesado y están atravesando al mundo.

Al estudiar el problema social la soberbia de los estadistas, hijos de la educación moderna, prescindiendo del origen de todos estos desórdenes y de la fuente de todas las dificultades creadas por sus enseñanzas desaminadas, que la prensa en sus múltiples manifestaciones se encarga de conaturalizar con el pueblo.

Imbuido en ellos no puede menos ese pueblo que seguir la senda que se le ha trazado.

Las consecuencias ahí están.

Bien las conoce la sociedad de nuestros días.

Los Círculos han resuelto el problema.

Basta un simple paralelo entre instituciones similares que no se fundan en los sanos principios que rigen su marcha, para llegar al pleno convencimiento de la ventad que dejamos indicada.

Queríamos escribir solo unas líneas, en vista del entusiasmo que reina en el Círculo hermano de Rocha y de la marcha progresista que ha sabido imprimir a la institución querida su laboriosa Consiliario y su activo Directorio.

Han brotado las consideraciones que anteceden.

Las enviamos, como salieron de la pluma a las columnas de nuestro semanario.

Ellas sustituyen las frases de aliento con que desahamos preceder la noticia que va a continuación del Círculo hermano de Rocha y las dedicamos a la vez, con nuestros votos de prosperidad, como una franca y sincera felicitación por sus constantes progresos.

Hé aquí las noticias a qto nos refirió:

El Círculo C. de Obreros de Rocha, celebró el 29 del mes pasado la Asamblea General prescripta por el artículo 32 de los Estatutos.

En ella se dio cuenta a los socios de la marcha progresista de la Asociación.

Según el artículo 50 de su Reglamento la renovación del Directorio se efectuará en la Asamblea que tendrá lugar el Domingo que antecede a la fiesta del Patrón del Círculo el glorioso patriarca San José.

Prepara con entusiasmo una Asamblea de propaganda para fines del corriente mes.—Rocha, Febrero 10 de 1902.—El Secretario.

La obra de De Wet

SUS HAZAÑAS

2000 boers contra 30000 ingleses

(Conclusión)

Llegó el 1.º de Agosto y empezaron entonces las operaciones inglesas para la casa de De Wet.

Las maniobras de éste durante veinte días constituyen una de las páginas más brillantes de la historia militar, y es seguro que, andando el tiempo, los detalles de este movimiento con los planos a la vista se estudiarán como lección en todas las academias militares.

Cuando Kitchener con fuerzas imponentes se fué sobre De Wet, que tenía consigo poco más de 2.000 hombres, el astuto guerrillero empezó por hacer una gran ostentación de sus tropas, ocupando posiciones formidables y como dispuesto a resistir el alud que se le venía encima. Con esta estrategia engañó a Kitchener, quien empezó a tomar disposiciones para un ataque que tenía que ser muy difícil. Mientras tanto, De Wet escapó hacia el norte y se preparó a cruzar el río Vaal.

Cuando el general inglés se percató, ya el jefe boer llevaba mucha delantera. Avanzó Kitchener con todo su ejército con la mayor rapidez posible y al mismo tiempo avisó a Methuen, que se hallaba en Potchefstroom, al norte del Vaal, que acudiese a cerrar el paso a De Wet y le impidiera cruzar el río. Pero cuando el 7 de Agosto llegó la división Methuen, la vanguardia boer con su jefe a la cabeza había forzado el paso. Ocupó en seguida el guerrillero todas las alturas en su flanco izquierdo y sostuvo batalla con Methuen, mientras el resto de su gente y su largo convoy vadearon el río y marcharon hacia el este, dejando al inglés en un palmo de tierras. El 8 cuando Methuen se dispuso continuar el ataque se encontró con que no había enemigos que combatir y marchó persiguiendo sus huellas. El 9 volvieron a estar en contacto, pero De Wet, peleando siempre de flanco, siguió caminando día y noche é internándose en el Transvaal.

Entonces Methuen avisó a Kitchener que avanzase rápidamente hacia el noreste y a Smith-Darrien que bajase del norte, con lo cual, rodeando De Wet por 3.000 hombres y en todas direcciones, no podría escapar. Más el boer calculó todo esto, y la noche del 11 cruzó el ferrocarril, desviándose hacia el este y dejó al sur todos sus enemigos, encontrándose las divisiones Methuen y Smith-Darrien frente a frente y el enemigo evaporado.

Delante de De Wet se hallaban entonces la cordillera de los Magaliesberg que ofrece sólo tres pasos, todos ocupados por fuerzas inglesas de las que Lord Roberts había llevado a Pretoria; el generalísimo, con el grueso de sus fuerzas al este, y Kitchener, Methuen y Smith-Darrien detrás. El estratega hizo ostensible demostración de forzar el paso Magato y hacia allí acudió Methuen, en tanto que De Wet con toda tranquilidad forzaba el paso de Ollant's Nek con todo su convoy y penetraba en la comarca donde dominaba su comandado Dalarey.

El 17 se presentaba delante de Comond's Nek é infundaba la rendición a Baden Powell, no por esperar rendirle, sino por despiatar y ganar tiempo. El 19 estaba en Hebron, desde donde envió a Stein con escolta al noreste a conferenciar con Krüger, dejó provisionales y reforzados a los transvaalenses, y él, con unas decenas de hombres, se volvió hacia el sur, cruzó de nuevo el Vaal y el 31 de Agosto apareció otra vez en el Orange con gente de refresco, apresando un tren cerca de Kroonstad.

En entonces pleno invierno en el Africa del Sur; mala época para operaciones rápidas. Aprovechó De Wet el tiempo para descansar, reclutar é instruir gente, y el 19 de Octubre, ya en plena primavera, cuando los campos verdeaban y tenía por todas partes forraje abundante para sus caballos, salió de nuevo a campaña, y al frente de 2000 ginetes entró por segunda vez en el Transvaal. Del 20 al 25 siguió al general Barton en Fredericksdall, dándole un disgusto. Reforzado Barton, retiróse De Wet al Sur, cumpliendo el propósito que allí le llevaba, tuvo un choque en Bothaville con las fuerzas de Gallais, donde éste perdió la vida, y volvió al Orange, presentándose de improviso delante de Dewestdorp, tomando a la población después de seis días de combate y haciendo prisionera la guarnición (400 hombres con dos cañones); todo esto a una jornada de Diefontein. Preparó entonces, principios de Diciembre de 1900, su primera invasión del territorio del Cabo; pero una rápida concentración de fuerzas inglesas le obligó a retroceder perseguido por numerosas columnas; mas se arregló para pasar entre Talabancin y Tár

Círculo Católico de Obreros

(SOCIEDAD DE SOCORROS MUTUOS)

CAPITAL SOCIAL EN 30 DE NOVIEMBRE DE 1900: PESOS 35.303,54

CALLE MINAS 240

Beneficios que concederá a sus asociados

1.° Asistencia médica.—2.° Consultas entre los médicos del Círculo y aun con extraños en caso necesario.—3.° Medicamentos, baños de todas clases, dentista y flebotomo.—4.° Aparatos ortopédicos ó para la vista.—5.° Subsidio Pecuniario de \$ 0.60 diarios a los socios activos en caso de enfermedad con imposibilidad absoluta para el trabajo.—6.° Médico para la esposa, hijos varones menores de 16 años, hijas mientras permanezcan solteras y para los padres mayores de 60 años que vivan en el mismo domicilio del socio. (Este beneficio no es aplicable a los inscritos que tienen en cambio 6 pesos para servicio de parteras en caso de alumbramiento).—7.° Servicio fúnebre conforme al Reglamento en caso de fallecimiento. El servicio consistirá en: Permisos de sepultura, panteón siempre que lo permitan las ordenanzas municipales, un cajón de merino de 1.° clase, de codo, adornado con molduras y cruz de madera, seis candelabros con velas de 36 horas de duración, una cruz del mismo metal y tabureto, luto en la frente de la pieza, tiras de alfombra dentro de la misma, cortinado a una puerta y luto en la de la calle, carro fúnebre de 1.° clase a dos caballos, una berlina para el acompañamiento.—8.° Una misa en la Parroquia respectiva para la que se invitará a los socios y a la familia del fallecido.—9.° Un solemne funeral anual en el mes de Noviembre para todos los socios y familias de los socios fallecidos.

Los socios que no puedan asistir convenientemente en sus domicilios serán trasladados a una habitación de pago en un Hospital por cuenta del Círculo.

Los socios declarados crónicos recibirán \$ 10 mensuales y si desearan regresar a su patria nativa, el Círculo sufragará los gastos de repatriación conforme al Reglamento.

Los socios tienen derecho a dar sepultura en los panteones del Círculo, a sus esposas, padres mayores de 60 años, hijos menores de 16 años y hijas solteras que fallecieron, siempre que así permitan las ordenanzas municipales ó disposiciones legales sobre la materia.

Los socios activos pagan un peso mensual y dos veces al año 50 centésimos para gastos funerarios. Los inscritos ó inactivos solamente 60 centésimos mensuales.

Consultorio Jurídico

Los socios pobres del Círculo Católico de Obreros, pueden consultar gratuitamente a los siguientes abogados: doctor Antonio J. Rina, Plaza Independencia 21 (Norte); doctor Elbio Fernandez, Rincón 227; doctor Vicente Ponca de León, Rincón 10; doctor Jacinto Casaravilla, Misión 199; doctor Miguel Perea, Mercedes 118.

Notable surtido en sederías a recibido esta semana

LA REFORMA

Espanilla de seda, rosa, crema, faja azul, negra y lila a 30 cts. metro; damasco de seda en 6 gustos distintos a 30 cts. metro; sedas de la India libras a 30 cts. metro; valían 80; gasas plegadas y bordadas a 24 cts. metro; ruellos y tela de seda 4 cts. metro; guantes blancos y negros gran lote; alpaca, sedalinas, yacanas, bayonetas y muchos otros artículos a precios muy fuera de los generales.

30-SOLANO-30

Fábrica Nacional á Vapor

DE

JABONES FINOS Y PARA TOCADOR Y MEDICINALES

DE

RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfurados, Bieleuro, Félico, Alquitrán y entre estos el Nafiol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa.

Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo núm. 871.—Teléfono "La Uruguaya" núm. 836.

ANTIGUA COLCHONERIA ITALIANA

DE

Pellegrini Figoli

Especialidad en lanas, colchones, elásticos, cetros y todo lo conveniente al ramo.

PRECIOS MODICOS

SE TRABAJA A DOMICILIO

Calle Reconquista 51

MONTEVIDEO

ALMACEN DE MUSICA Y LIBRERIA

DE

J. SERRA Y Ca.

Especialidad en artículos del ramo

COMPLETO SURTIDO EN LIBROS RELIGIOSOS

PRECIOS MODICOS

CALLE 18 DE JULIO NÚMERO 568

Entre Minas y Piedra

Folleto de "El Amigo del Obrero" 8

La estrella del mar

POR

Madame M. de B. R.

La estrella del mar, obra de Madame M. de B. R., es un libro que merece ser leído por todos los que aman la literatura. En él se relata la historia de una mujer que, a pesar de las dificultades, logra alcanzar la felicidad. El libro está escrito con una pluma clara y sencilla, lo que lo hace muy atractivo para los lectores.

La estrella del mar, obra de Madame M. de B. R., es un libro que merece ser leído por todos los que aman la literatura. En él se relata la historia de una mujer que, a pesar de las dificultades, logra alcanzar la felicidad. El libro está escrito con una pluma clara y sencilla, lo que lo hace muy atractivo para los lectores.

Colegio de la Sagrada Familia

CALLE AGRACIADA 217

La enseñanza comprende los estudios primarios, secundarios, comerciales, inglés, alemán y piano.

Se admiten alumnos PUPILOS, MEDIO-PUPILOS y EXTERNOS.

Montevideo

ESTABLECIMIENTOS CATÓLICOS DE ENSEÑANZA

PARA VARONES

Colegio Heminario—Enseñanza elemental y superior.—Admite externos, pupilos y medio pensionistas.

Colegio de la Sagrada Familia—Agraciada 217. (Véase el aviso).

Colegio Pío (en Villa Colón).—Enseñanza elemental y superior.—Admite externos, pupilos y medio-pupilos.

Iglesia del Reducto—Colegio Parroquial.

Colegio de la Inmaculada Concepción, dirigido por los Padres del Sagrado Corazón de Jesús (Bayoneses), Mercedes 187.

Colegio de San Antonio—Bajo la dirección de los P. P. Capuchinos. Se enseña, además de la instrucción elemental y la comercial, el latín, francés é italiano. Calle Minas entre Canelones y Maldonado.

Colegio Parroquial de San Francisco de Asís.—Calle Solís 65.

Escuela de San Vicente de Paul.—(Gratuita) Calle Treinta y Tres.

Colegio Católico de San Vicente—Plaza San Agustín (Unión). Dirigido por los Hermanos de la Sagrada Familia.

Colegio del Sagrado Corazón de Jesús—Dirigido por los R. R. PP. Salesianos, calle Mercedes 486; recibe medio pupilos y externos.

Talleres de Don Bosco.—Estanzuela.

Para señoritas

Casa de San Vicente (Hermanas Vicentinas).—Reconquista 105.

Colegio del Niño Jesús de Praga.—(Hermanas Vicentinas).—Yaró número 8.

Colegio San José (Hermanas Vicentinas).—Unión.

Colegio de la Medalla Milagrosa (Hermanas Vicentinas).—Reducto.

Colegio de Nuestra Señora del Huerto.—Calle San José. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de las Religiosas Salesas.—Convento de la Visitación, calle Canelones. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio del Inmaculado Corazón de María.—Dirigido por las Hnas. Adoratrices.—Mercedes entre Olimar y Egido.

Colegio de las Hermanas Teresas.—(Compañía de Santa Teresa de Jesús).—Calle Solís 54.

Admite externas, pupilas y medio pensionistas.

Escuela Taller de María Auxiliadora.—Se admiten externas, medio pupilos é internas. Calle Canelones esquina Magallanes.

Colegio de las Religiosas Dominicas.—Calle de Buenos Aires. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de San José, dirigido por las Hermanas de la Misericordia.—Calle Iglesia núm. 39 é 41 (Paso del Molino). Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de Nuestra Señora de Lourdes.—Dirigido por las Hermanas de la Inmaculada Concepción de la Caridad Cristiana. Se admiten externas, medio-pupilas é internas. Calle Martín García.

ESCUELAS DE LA ASOCIACIÓN DE ENSEÑANZA CATÓLICA

para niñas

En Montevideo.—Para externas: Colegio del Perisimo Corazón de María y San Luis Gonzaga, calle Washington núm. 64.—Colegio de Santa Elena, Camino 8 de Octubre núm. 116.

Colegio de Nuestra Señora de Lourdes (pueblo Ituzingó). Colegio de Nuestra Señora de Dolores, Marcellino Sosa 9.

Colegio de la Inmaculada Concepción, Nicaragua 56.

Curso de francés

Se ha abierto un curso nocturno de francés en el local del Círculo juvenil del Sagrado Corazón de Jesús.

Canelones 224.

La cuota mensual es sumamente módica.—Dirigirse al Director.

pónque no quería creer en la sinceridad de su amistad.

En el curso de sus numerosos viajes, Miss Edith no había salido nunca de Inglaterra. No le gustaba la Francia; pero con la esperanza de huir de sí misma, tuvo el capricho de visitarla á vuelo de pájaro. Pensaba detenerse algunos días en Baulogne—sur—Mer, que le habían pintado como una ciudad casi inglesa; irá París, proseguir su viaje hasta Marsella y embarcarse para Italia. Sin embargo, entre todos estos proyectos que había formado en un momento de exaltación pasajera ninguno le sonreía. Comprendía que ni Francia ni Italia podrían devolverle lo que había perdido, ni llenar el vacío de su corazón, así que en los momentos de la partida, estuvo casi á punto de ordenar que desocuparan sus baules, lo que le costaría caro.

El vapor se acerca, atraído por grupos de apresurados viajeros se esparcen por toda la playa. Catalina vigila los numerosos equipajes y hace concluir á su señora á uno de los más suntuosos hoteles del puerto.

CAPÍTULO VIII

Un rayo de luz

¡Oh bienaventurada luz penetra y llenad los corazones.

(Prosas de Pelcoski)

El primer día lo había pasado Edith en una gran indolencia. No sentía ningún deseo de visitar la ciudad y dejaba pasar el tiempo negligentemente apoyada sobre el balcón de su ventana de donde dominaba el Océano, espectáculo único que pudiera adormecer su dolor.

El primer día lo había pasado Edith en una gran indolencia. No sentía ningún deseo de visitar la ciudad y dejaba pasar el tiempo negligentemente apoyada sobre el balcón de su ventana de donde dominaba el Océano, espectáculo único que pudiera adormecer su dolor.

El primer día lo había pasado Edith en una gran indolencia. No sentía ningún deseo de visitar la ciudad y dejaba pasar el tiempo negligentemente apoyada sobre el balcón de su ventana de donde dominaba el Océano, espectáculo único que pudiera adormecer su dolor.

El primer día lo había pasado Edith en una gran indolencia. No sentía ningún deseo de visitar la ciudad y dejaba pasar el tiempo negligentemente apoyada sobre el balcón de su ventana de donde dominaba el Océano, espectáculo único que pudiera adormecer su dolor.

El primer día lo había pasado Edith en una gran indolencia. No sentía ningún deseo de visitar la ciudad y dejaba pasar el tiempo negligentemente apoyada sobre el balcón de su ventana de donde dominaba el Océano, espectáculo único que pudiera adormecer su dolor.

El primer día lo había pasado Edith en una gran indolencia. No sentía ningún deseo de visitar la ciudad y dejaba pasar el tiempo negligentemente apoyada sobre el balcón de su ventana de donde dominaba el Océano, espectáculo único que pudiera adormecer su dolor.

El primer día lo había pasado Edith en una gran indolencia. No sentía ningún deseo de visitar la ciudad y dejaba pasar el tiempo negligentemente apoyada sobre el balcón de su ventana de donde dominaba el Océano, espectáculo único que pudiera adormecer su dolor.

El primer día lo había pasado Edith en una gran indolencia. No sentía ningún deseo de visitar la ciudad y dejaba pasar el tiempo negligentemente apoyada sobre el balcón de su ventana de donde dominaba el Océano, espectáculo único que pudiera adormecer su dolor.

El primer día lo había pasado Edith en una gran indolencia. No sentía ningún deseo de visitar la ciudad y dejaba pasar el tiempo negligentemente apoyada sobre el balcón de su ventana de donde dominaba el Océano, espectáculo único que pudiera adormecer su dolor.

El primer día lo había pasado Edith en una gran indolencia. No sentía ningún deseo de visitar la ciudad y dejaba pasar el tiempo negligentemente apoyada sobre el balcón de su ventana de donde dominaba el Océano, espectáculo único que pudiera adormecer su dolor.

El primer día lo había pasado Edith en una gran indolencia. No sentía ningún deseo de visitar la ciudad y dejaba pasar el tiempo negligentemente apoyada sobre el balcón de su ventana de donde dominaba el Océano, espectáculo único que pudiera adormecer su dolor.

El primer día lo había pasado Edith en una gran indolencia. No sentía ningún deseo de visitar la ciudad y dejaba pasar el tiempo negligentemente apoyada sobre el balcón de su ventana de donde dominaba el Océano, espectáculo único que pudiera adormecer su dolor.

El primer día lo había pasado Edith en una gran indolencia. No sentía ningún deseo de visitar la ciudad y dejaba pasar el tiempo negligentemente apoyada sobre el balcón de su ventana de donde dominaba el Océano, espectáculo único que pudiera adormecer su dolor.

El primer día lo había pasado Edith en una gran indolencia. No sentía ningún deseo de visitar la ciudad y dejaba pasar el tiempo negligentemente apoyada sobre el balcón de su ventana de donde dominaba el Océano, espectáculo único que pudiera adormecer su dolor.

El primer día lo había pasado Edith en una gran indolencia. No sentía ningún deseo de visitar la ciudad y dejaba pasar el tiempo negligentemente apoyada sobre el balcón de su ventana de donde dominaba el Océano, espectáculo único que pudiera adormecer su dolor.

El primer día lo había pasado Edith en una gran indolencia. No sentía ningún deseo de visitar la ciudad y dejaba pasar el tiempo negligentemente apoyada sobre el balcón de su ventana de donde dominaba el Océano, espectáculo único que pudiera adormecer su dolor.

El primer día lo había pasado Edith en una gran indolencia. No sentía ningún deseo de visitar la ciudad y dejaba pasar el tiempo negligentemente apoyada sobre el balcón de su ventana de donde dominaba el Océano, espectáculo único que pudiera adormecer su dolor.

El primer día lo había pasado Edith en una gran indolencia. No sentía ningún deseo de visitar la ciudad y dejaba pasar el tiempo negligentemente apoyada sobre el balcón de su ventana de donde dominaba el Océano, espectáculo único que pudiera adormecer su dolor.

El primer día lo había pasado Edith en una gran indolencia. No sentía ningún deseo de visitar la ciudad y dejaba pasar el tiempo negligentemente apoyada sobre el balcón de su ventana de donde dominaba el Océano, espectáculo único que pudiera adormecer su dolor.

AL NIÑO ELEGANTE

CASA ESPECIAL EN CONFECCIONES DE

Juan y Ramón Arrarte-Victoria

Especialidad en trajes de medida para hombres y jóvenes; esmero en las confecciones de trajes para niños y niñas, recomendada por sus ínfimos precios.

Calle 18 de Julio núm. 568

MONTEVIDEO

Fábrica á vapor de velas de cera y estearinas extranjeras

Viuda Cacciatori

Calle Rio Negro núm. 52—Montevideo

Casa fundada en el año 1873 La más antigua y acreditada

Ofrece á su numerosa clientela, velas estearinas extranjeras de 950 gramos, 700, 600, 500, 450, 400, 240, 180 y 100 gramos c/u.

Hachones de estearina de 5, 8 1/2 y 1 1/2 kilogramo c/u.

Velas estearinas para familias y carruajes

Velas de cera refinadas para garantías

Idem idem idem Extra.

Idem idem idem Comunes.

Idem idem idem Bordadas.

Garantizando la combustión y que dura más prendida, siendo la vela más elegante y más barata, pues la casa se dedica exclusivamente á la fabricación de velas, siendo la mejor en su género. Envase especial gratis.

A NUESTROS CONSOCIOS

Cocheria del Carmen

De Manuel Rodríguez y Ca

Calle Vazquez núm. 108 é 114

(ENTRE 18 DE JULIO Y RIVERA)

Se atienden pedidos á toda hora del día y de la noche.

Carruajes por mes y servicio para casamientos, pasajes, etc., etc.

Servicio fúnebre, desde los más pomposos á los más sencillos.

ESTA CASA HACE EL SERVICIO DEL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS

Elementos de primer orden

PRECIOS MODICOS

Teléfonos: La Uruguaya 2091.

La Cooperativa 1144.

Montevideo

"EL AMIGO DEL OBRERO"

Organo de los Círculos C. de Obreros de la República

REDACTORES

Tomas G. Camacho-Luis P. Lengua

APARECE LOS JUEVES Y DOMINGOS

Suscripción mensual 20 centésimos

ADMINISTRACION

CALLE DAYMAN 126

Jardin del Siglo

DE MIGUEL DESALVO y CIA.

CALLE AGRACIADA NÚMERO 181

Quinta de multiplicación en Marchés.

Se venden plantas de todas clases y se hace todo trabajo en flores.

TELÉFONO LA COOPERATIVA 1107

MONTEVIDEO

Al Jockey Club

PELUQUERIA DE F. BENINO SA

ESPECIALIDAD EN ARTÍCULOS

DE TILLET PARA SEÑORAS

Y TRABAJOS EN CABELLOS

Se peina á domicilio

319 CALLE 25 DE MAYO NÚM. 319

Tomó este protesto para mirarla á su gusto y le dirigió estas palabras en un francés muy puro, aunque con un acento británico bastante pronunciado.

—Es la terte, Milady, respondió Melania, que inmediatamente reconoció en ella una inglesa. ¿Deseará tal vez ir á Nuestra Señora? Si quiere seguirme, yo os acompañaré.

—¿Qué es Nuestra Señora? una iglesia... preguntó Edith en tono desleñoso, suavizado, sin embargo por el placer que sentía en mirar á la joven.

—Si, Milady; es la catedral que edificaron en el sitio que la misma Santísima Virgen indicó hace ya muchos años. Una sonrisa burlona vagó en los labios de la protestante. —¿Es muy notable su arquitectura, dijo?

Melania la miró sorprendida. No comprendía la pregunta.

—¿En que estoy pensando? se dijo interiormente Edith: esta joven no sabe lo que yo le pregunto. —¿Y qué vais á hacer á Nuestra Señora? replicó en voz alta...

—¿Lo que voy á hacer? exclamó Melania con ingenua admiración. ¡Ah! Milady voy á adorar á Nuestro Señor Jesucristo y á rogar á la Virgen que proteja á mis hermanos que han partido para la patria.

—¿Y vos, creéis que la Virgen os oye? —Y al pronunciar estas palabras Edith volvió á tomar un acento y glacial, Melania no se fijó en ello y exclamó con arlor:

—¿Si lo creo, Milady! Ah! ¿qué es lo que me preguntáis?

—¿Vos misma la habéis invocando alguna vez en vano? Edith no contestó. Esperimentó una especie de remordimiento por haber tratado de extinguir la fe en el corazón de la cándida niña. Se contentó con mirarla fríamente y con esa importante insistencia de que ya hemos hablado.

Melania se apercibió de ello al fin, y muy confundida permaneció un momento en silencio.